



Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de abril de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 22 de abril de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el resumen de la Presidencia de la sesión pública del Consejo de Seguridad celebrada con arreglo a la fórmula Arria el 17 de marzo de 2021 en seguimiento del debate que tuvo lugar con arreglo a la fórmula Arria el 12 de marzo de 2021 sobre la situación en Crimea (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vassily **Nebenzia**



Anexo de la carta de fecha 22 de abril de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Resumen de la sesión pública del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas celebrada con arreglo a la fórmula Arria el 17 de marzo de 2021 en seguimiento del debate que tuvo lugar con arreglo a la fórmula Arria el 12 de marzo de 2021 sobre la situación en Crimea

Introducción

El 17 de marzo, la Federación de Rusia organizó una reunión con arreglo a la fórmula Arria con el fin de ofrecer a los miembros del Consejo de Seguridad y a todos los demás Estados Miembros de las Naciones Unidas interesados la oportunidad de familiarizarse con la situación en Crimea recibiendo información directa de representantes de grupos minoritarios nacionales, del sector educativo y de jóvenes que residen en Crimea. La necesidad de celebrar una reunión de este tipo quedó patente al negarse a participar en ella, sin indicar sus motivos, los patrocinadores del debate con arreglo a la fórmula Arria del 12 de marzo, que optaron por un evento politizado y parcial, con una lista cuidadosamente escogida de informadores leales que carecían de información fiable o verificable.

La reunión se celebró a distancia por videoconferencia y se transmitió en directo por la TV Web de las Naciones Unidas¹ y YouTube². Estuvo presidida por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Vassily Nebenzia, y contó con la asistencia de representantes de otras 30 delegaciones³ ante las Naciones Unidas, incluidos todos los miembros actuales del Consejo de Seguridad, salvo Estonia (principal patrocinador de la reunión organizada con arreglo a la fórmula Arria del 12 de marzo). A pesar de que se invitó a las representaciones de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a asistir y hacer declaraciones, la delegación de Ucrania, por segundo año consecutivo, no expresó ningún interés en participar en el debate.

Los panelistas invitados representaban a cuatro grupos minoritarios nacionales —tártaros de Crimea, ucranianos, bielorrusos y búlgaros— así como a dos instituciones educativas y a jóvenes. Concretamente, los asistentes fueron informados por el Rector de la Universidad de Ingeniería y Pedagógica de Crimea, Chingiz Yaqubov; estudiantes de esa universidad; la responsable de la Comunidad Ucraniana de Crimea, Anastasia Gridchina; el responsable de la autonomía nacional-cultural regional de Crimea “Bielorrusos de Crimea”, Roman Chegrinets; la Vicepresidenta de la autonomía nacional-cultural regional búlgara de Crimea “Paisius de Helindar”, Ludmila Radeva; y la directora del Centro Educativo para la Creatividad Infantil y Juvenil, Vera Pautova.

¹ Versión en inglés: <http://webtv.un.org/search/the-situation-in-crimea-follow-up-to-the-arria-formula-discussion-of-march-12-2021-on-the-situation-in-crimea-un-security-council-arria-formula-meeting/6241574193001/?term=Arria&sort=date>; Versión en ruso: <http://webtv.un.org/search/the-situation-in-crimea-follow-up-to-the-arria-formula-discussion-of-march-12-2021-on-the-situation-in-crimea-un-security-council-arria-formula-meeting/6241832342001/?term=Arria&sort=date>.

² Versión en inglés: <https://www.youtube.com/watch?v=IwOJ5kPHUxk>; Versión en ruso: <https://www.youtube.com/watch?v=2QgLzIFLjhY>.

³ A un acto similar que convocó Rusia el año pasado asistieron 24 delegaciones.

Antes del debate se publicó una nota conceptual en la que se expusieron los antecedentes. Fue un recordatorio del séptimo aniversario de la reunificación de Crimea con Rusia, después de que la población de la península rechazara los resultados del golpe de Estado de 2014 en Kiev y del referendo que organizaron posteriormente las autoridades locales atendiendo la demanda popular. Los resultados fueron inequívocos: la participación fue del 82 % y más del 96 % del electorado votó a favor de la reunificación con Rusia. Esa cifra se había convertido en la expresión genuina de la libre voluntad del pueblo. El referendo permitió que los crimeos ejercieran el derecho a la autodeterminación, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas, y dio lugar a que el 18 de marzo de 2014 se incluyeran dos nuevas unidades territoriales en la Federación de Rusia: la República de Crimea y la ciudad de Sebastopol.

Declaraciones de los panelistas

El Sr. Yaqubov explicó, como tártaro de Crimea, que la universidad que dirigía se había creado hacía 28 años, con el objetivo principal de dar oportunidades de trabajo a los tártaros de Crimea. Hasta la fecha había preparado a unos 35.000 especialistas cualificados de diversas nacionalidades, había ganado notoriedad por promover el diálogo intercultural, y era muy respetada en la península.

Sin embargo, había sido la promulgación de la nueva Constitución de Crimea, en abril de 2014, lo que dio la posibilidad a los 6.000 estudiantes de la universidad (más del 60% de los cuales son tártaros de Crimea) de estudiar en las tres lenguas estatales de Crimea: tártaro de Crimea, ucraniano y ruso. Hasta entonces, la única lengua estatal de la península había sido el ucraniano.

Además, antes de 2014, no se había destinado ninguna asignación presupuestaria a la universidad, pese a su importancia estratégica para la península. Esta situación había cambiado a raíz de la reunificación con Rusia: la universidad se modernizó y reequipó. El orador agregó que esa situación era representativa de lo ocurrido con el resto de las infraestructuras de la península.

En cuanto a las violaciones de los derechos humanos, el Sr. Yaqubov recalcó a los asistentes a la reunión que Rusia no tenía nada que ver con las violaciones que afrontaban los crimeos, que eran las siguientes:

- 1) Restricciones a la libertad de circulación: no se debían rechazar, sino permitir, los intercambios académicos y la participación en conferencias científicas a los residentes de Crimea, con el debido reconocimiento de que eran ciudadanos rusos;
- 2) Acceso restringido a la información sobre Crimea: en otros países no debía bloquearse la información positiva sobre los procesos y las novedades de la península. No debería haber impedimentos a la participación de los crimeos en diversos foros internacionales ni al derecho a expresar sus opiniones;
- 3) Había que poner fin al odio y la intolerancia que promovían los medios de comunicación ucranianos hacia los habitantes de Crimea y que eran contrarios a los principios básicos de las Naciones Unidas.

La Sra. Gridchina comenzó afirmando que la secesión de Crimea respecto de Ucrania y su posterior adhesión a Rusia se habían convertido en una consecuencia directa de la crisis política en Ucrania.

Denunciando los intentos de ciertos Estados de politizar los debates en el seno de las Naciones Unidas, se refirió a la reunión mantenida con arreglo a la fórmula Arria el 12 de marzo sobre las supuestas “violaciones de los derechos humanos de los

crimeos por parte de Rusia” y se mostró indignada por el hecho de que no se hubiera permitido a los residentes de la península hacer uso de la palabra.

La Sra. Gridchina destacó que, irónicamente, las acusaciones formuladas contra la Crimea rusa en aquel evento se aplicaban más a la propia Ucrania, donde la población vivía en un ambiente de miedo y violencia debido a la propagación del odio. Se estaba reprimiendo y persiguiendo a periodistas y líderes religiosos. Puso de ejemplo su propio caso: a pesar de ser de etnia ucraniana y de dedicarse a promover y proteger la cultura y la lengua ucranianas en la península, el riesgo de persecución inminente le impedían visitar Ucrania libremente.

También criticó la política ucraniana de protección de la lengua estatal a costa de las minorías nacionales, a las que se estaba reprimiendo. La ucranización forzada y el fomento de la rusofobia no solo alejaban de Kiev a los habitantes de Crimea, sino también a las regiones y los ciudadanos ucranianos.

Refiriéndose a las acusaciones de que se estaba obstaculizando el acceso a la península, la Sra. Gridchina señaló que Ucrania era la única que intentaba limitar el acceso a la península tanto de los ciudadanos ucranianos como de los extranjeros para que no se difundiera la verdad acerca de la vida en Crimea.

El Sr. Chegrinets habló de la génesis del golpe de Estado en Kiev del 21 de febrero de 2014 que había conducido al referendo en Crimea con arreglo a lo dispuesto en la Declaración de 1970 sobre los Principios de Derecho Internacional. Tras señalar que la inmensa mayoría de la diáspora bielorrusa en la península estaba a favor de la reunificación con Rusia, recordó que, en aquel entonces, decenas de miles de bielorrusos que vivían en Crimea habían participado en la “primavera de Crimea”, ya fuera incorporándose a los cuerpos de voluntarios de emergencia del pueblo, trabajando como voluntarios para preparar el referendo o ejerciendo su derecho inalienable a la libre determinación.

En respuesta a la voluntad del pueblo, el “agresivo vecino del norte” de la península, Ucrania, había empezado a aplicar todo tipo de medidas punitivas colectivas contra los crimeos, como bloqueos a la economía, la energía y el agua, además del sabotaje que llevaron a cabo grupos nacionalistas ucranianos con la aprobación de Kiev. Puso ejemplos concretos: la explosión de torres eléctricas de alto voltaje y el corte del Canal de Crimea del Norte, que suministraba hasta el 85 % del agua que consumía la península. En su opinión, estas actividades equivalían a un genocidio.

El Sr. Chegrinets protestó contra las alegaciones formuladas en la reunión con arreglo a la fórmula Arria del 12 de marzo, según las cuales el sistema sanitario de Crimea no estaba en condiciones de hacer frente a la propagación de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Sin embargo, los crimeos no solo habían recibido la atención sanitaria oportuna y necesaria, sino que también habían tenido acceso a la primera vacuna y más avanzada del mundo, la rusa Sputnik V. Esa cura tan necesaria podría haber ayudado a combatir la nefasta propagación de la COVID-19 en Ucrania, pero seguía sin estar al alcance de los ucranianos debido a la política rusofóbica de Kiev.

La elección de los habitantes de Crimea en el referendo de 2014 había ayudado a la península a evitar la catástrofe socioeconómica que afrontaba Ucrania en la actualidad, combinada con el empobrecimiento masivo, el desempleo y la quiebra de industrias y empresas.

El Sr. Chegrinets instó a los participantes a no creer en la propaganda ucraniana sobre la península y los invitó a visitar Crimea para que vieran por sí mismos cómo vivían realmente los crimeos de todas las nacionalidades.

La Sra. Radeva, en representación de la comunidad búlgara de Crimea, se opuso a la utilización de los términos “anexión” y “ocupación”, por considerarlos insultantes para la población de Crimea. Una parte de los países que los utilizaban ignoraron la libre voluntad del pueblo de Crimea, expresada en 2014, de volver a unirse a Rusia. Calificó de irrisorias las acusaciones de que los ciudadanos de Crimea habían votado “a punta de pistola”, afirmó que esa votación forzada no sería posible porque la gente ni siquiera se presentaría en las mesas de votación. En cambio, subrayó, la gente había celebrado el referendo.

Se habían acreditado más de 1.500 medios de comunicación extranjeros. La Sra. Radeva, que además era periodista, explicó por qué muchos representantes de los medios de comunicación no contaron la verdad sobre el referendo: “Algunos vinieron con el encargo editorial de dar una cobertura negativa de los acontecimientos”. Se preguntó si existía una verdadera libertad de prensa en los países que no reconocían la reunificación.

La Sra. Radeva señaló que Rusia, por su parte, nunca puso objeciones a la reunificación de Alemania, incluso a pesar de que no se celebró ningún referendo, y añadió que algunos países occidentales habían apoyado con entusiasmo la secesión de Kosovo de Serbia, de nuevo sin consultar al pueblo.

Recordó que “Crimea ha sido rusa desde el siglo XVIII, cuando Catalina la Grande la incluyó por primera vez en nuestro país, mientras que en 1954 fue regalada a Ucrania ‘como un saco de patatas’ sin consultar al pueblo y vulnerando las leyes de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)”. Debido a la ucranización masiva que se había producido posteriormente, los habitantes de Crimea no querían seguir formando parte de Ucrania.

A lo largo de los 23 años en que formaron parte de la Ucrania independiente, los crimeos nunca se sintieron en casa; nunca habían apoyado a los “Maidans” nacionalistas y rusófobos, ni en 2004, ni en 2014. En cambio, quienes estaban a favor del golpe de Estado de 2014, amenazaron con “enseñar a los crimeos a amar Ucrania”. Uno de sus cánticos populares decía: “Crimea será ucraniana o estará vacía”.

En cuanto a las violaciones de los derechos humanos, la Sra. Radeva afirmó que no las había cometido Rusia, sino Ucrania y sus partidarios occidentales, que habían amenazado con detener a los visitantes o limitar la libertad de circulación mediante restricciones a los visados. Argumentó que, si Occidente hubiera creído de verdad en la “anexión” de la península, se habrían dado muestras de solidaridad y apoyo, por ejemplo expidiendo documentos de viaje sin poner trabas, en lugar de imponer castigos colectivos.

La última panelista fue la Sra. Pautova, Directora del mayor centro educativo multidisciplinar de la península, que contaba con 8.000 alumnos. Subrayó que la necesaria mejora y renovación del centro educativo, creado hace 51 años, no fue posible hasta después de 2014, cuando se instauró un entorno económico y político saludable, propicio para el desarrollo.

Disponer de ayudas del Estado hizo posibles nuevos programas educativos destinados a fomentar una comunicación interétnica e interreligiosa amistosa entre los niños, que había brillado por su ausencia durante el “período ucraniano” de la península. Por fin el centro se había convertido en un lugar accesible para niños con discapacidad, quienes, al igual que los demás alumnos, habían podido estudiar en las tres lenguas estatales de Crimea.

Los panelistas mostraron unos vídeos en que se entrevistaba a ciudadanos de Crimea en Yalta para preguntarles si habían participado en el referendo de 2014, a lo que respondían afirmativamente.

Declaraciones de las delegaciones ante las Naciones Unidas

De las 31 delegaciones presentes, 16 tomaron la palabra. Aquellas que habían copatrocinado el debate con arreglo a la fórmula Arria del 12 de marzo repitieron sus posiciones de no reconocer la reunificación de Crimea con Rusia en 2014, a la que se refirieron como “anexión y ocupación ilegales”. Confirmaron una vez más su determinación de seguir aplicando este enfoque “incluso mediante sanciones” hasta que se produjera “el pleno restablecimiento de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de las fronteras reconocidas internacionalmente”. También repitieron las acusaciones de que Rusia había cometido “violaciones” de los derechos humanos en la península, entre otros de los tártaros de Crimea. En sus respuestas, los panelistas siguieron refutando esas acusaciones sin fundamento.

Además, una representante de los Estados Unidos, país que también copatrocinó el debate con arreglo a la fórmula Arria del 12 de marzo, afirmó que el debate iniciado por Rusia era “un uso indebido de su puesto en el Consejo de Seguridad”.

El Representante Permanente de Francia, Nicolas de Rivière, indicó que su participación no implicaba que reconociera las opiniones expresadas por los participantes. Añadió que “quienes hoy llevan una vida normal en Crimea merecen respeto, pero eso no cambia la ilegalidad de la anexión de Crimea por parte de Rusia”. Sin embargo, el Sr. de Rivière no respondió a la pregunta de por qué, en tal caso, los ciudadanos de a pie de Crimea, que merecían respeto, se veían privados del derecho a la libertad de circulación y se enfrentaban a unas restricciones de viaje inhumanas impuestas por la Unión Europea.

El Representante Permanente de Alemania, Christoph Heusgen, repitió su posición de que los sucesos de 2014 constituían una “violación por parte de Rusia del Memorando de Budapest de 1994” y escuchó la respuesta del Sr. Nebenzia de que el documento no se limitaba al único aspecto al que habitualmente se hacía referencia. También afirmó que algunos de los panelistas no eran representantes de la sociedad civil, sino que estaban “en la nómina de un régimen represivo que les da instrucciones sobre lo que tienen que decir”, aunque no aportó más datos.

Tomaron la palabra otros delegados, como un representante de China, quien reconoció que la información proporcionada por los panelistas ayudaba a comprender la situación en su conjunto e insistió en la necesidad de resolver políticamente las controversias mediante el diálogo.

También el representante de India abogó por las soluciones diplomáticas para proteger los intereses legítimos de los países de la región, y observó que las opiniones de los panelistas contradecían las expresadas por los informadores que participaron en el debate celebrado con arreglo a la fórmula Arria el 12 de marzo.

Los representantes de Belarús, Etiopía, México, Nicaragua, el Sudán y Siria tomaron también la palabra para exponer sus puntos de vista sobre el tema, calificando de útil la fórmula Arria.

Debate interactivo

Varias delegaciones formularon preguntas a los panelistas acerca de los problemas humanitarios y de otro tipo que encontraban los crimeos en su vida cotidiana. Los estudiantes universitarios contestaron de forma exhaustiva.

En particular, refutaron las afirmaciones sobre supuestos cambios demográficos artificiales en la península y dijeron que, por el contrario, los tártaros de Crimea que residen en Ucrania solían regresar a Crimea en busca de una vida mejor.

Los estudiantes aclararon que Ucrania estaba utilizando el tema de los tártaros de Crimea para avivar las tensiones interétnicas en la península y dieron ejemplos de propaganda ucraniana en este sentido: cuando se estaba preparando el censo de población de 2014, los medios de comunicación ucranianos especularon con que la verdadera razón del censo era preparar la deportación de los tártaros de Crimea.

Además, los estudiantes denunciaron las acusaciones de “violación de los derechos de los tártaros de Crimea”, explicando que los representantes de esa nacionalidad gozaban de los mismos derechos y libertades que los demás ciudadanos rusos en todo el territorio de la Federación de Rusia.

Los estudiantes deploraron la falta de respeto que mostraban los países occidentales ante la elección democrática que hizo la población de Crimea en 2014. Varios países restringían la circulación de los residentes de Crimea, esencial para los intercambios estudiantiles.

La Sra. Radeva tomó la palabra para referirse a la declaración del Representante Permanente de Alemania, que recordó el referendo de Ucrania de 1991, observado por la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (predecesora de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa), en que “el 90 % estaba a favor de la independencia de Ucrania, incluidos más del 50 % de los habitantes de Crimea”. La Sra. Radeva le recordó el referendo celebrado en toda Crimea el 20 de enero de 1991, que fue ignorado por Kiev y a menudo por Occidente. Ese referendo tuvo un resultado muy similar al de 2014: participó más del 80 % y más del 93 % votó “a favor” de la autonomía dentro de la URSS.

Conclusión

La reunión con arreglo a la fórmula Arria demostró una vez más el valor de la interacción directa entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas y los habitantes reales de la Crimea rusa. Es indispensable invitarlos a cualquier debate acerca de Crimea que se celebre más adelante, si es que los organizadores aspiran a que sea útil e imparcial.
